

LAS FIESTAS REPUBLICANAS, EN EL PRIMER ANIVERSARIO

Brillantísimas han resultado por todos conceptos, las fiestas organizadas por el Comité Republicano, para conmemorar el primer aniversario de la República Española.

Contribuyó a darles esplendor y realce, el día hermosísimo, sereno, claro, reverberante de un sol luminoso y de un ambiente tibio y agradable.

El alma democrática de la ciudad, se estremeció en una sacudida ferviente y entusiasta, de adhesión a las nuevas instituciones. El espíritu de Alcázar altruista y abierto a estas manifestaciones generosas y cordiales de las ideas republicanas, brilló el pasado jueves, vibrando jubiloso en una apoteosis ejemplar y grandiosa.

Por el orden anunciado en el programa de festejos, fueron desenvolviéndose todos los actos que constituían las fiestas, con un orden admirable y un entusiasmo insuperable.

Entrega de la bandera

Desde muy temprano comenzaron a congregarse en los alrededores de su domicilio social, grandes grupos de republicanos entre los que figuraban los Diputados a Cortes, señores Alberca Montoya, Madrigal, Gómez, y el notable periodista y propagandista señor Ayensa. Reforzado el contingente por las representaciones directivas de la Casa del Pueblo, en enormes masas acompañadas de simpatizantes, se dirigieron al Teatro Moderno, que estaba ya con mucha anterioridad materialmente abarrotado de público.

Una vez reunidos todos los elementos, dió comienzo el acto con la presentación de la Bandera Republicana que ha regalado la Juventud Feminista Alcazareña al Partido.

La aparición de la enseña gloriosa fué acogida con una prolongada ovación.

En representación de las bellezas republicanas, la encantadora señorita Esmeralda Paniagua, hizo entrega de la Bandera pronunciando una sentida alocución que fué entusiastamente aplaudida.

Acto seguido,

Los discursos

Tanto nuestros diputados señores Pérez Madrigal, Gómez y Alberca Montoya, como el decano del Partido Sr. López y el señor Ayensa, que hicieron uso de la palabra, estuvieron elocuentísimos y acertados, siendo escuchados con enorme interés y ovacionados con entusiasmo.

Terminado el acto, la inmensa muchedumbre congregada, se dirigió en grandiosa manifestación cívica a la Plaza de la República, donde una vez depositada la Bandera en el Centro Republicano, la multitud fué disolviéndose ordenada y pacíficamente.

El Banquete

El banquete de fraternidad republicana se celebró en el amplio salón del Teatro Principal, que estuvo materialmente lleno de comensales. Entre ellos figuraban las señoritas de la juventud del partido, muchas señoras simpáticas, los antes mencionados Diputados a Cortes, y las representaciones del Comité Ejecutivo de la Casa del pueblo y representantes de Oficios Varios.

El acto transcurrió dentro de un ambiente de cordialidad y convivencia.

A los postres, nuestro querido amigo Emilio Paniagua, leyó las cuartillas que damos en otro lugar.

Una ovación clamorosa premió la brillante disertación del señor Paniagua.

Requerido por los aplausos insistentes, el Sr. Pérez Madrigal se levanta a hablar y recoge algunos puntos de las cuartillas leídas anteriormente. Estima que la mujer española debe dejar de ser mirada como una flor bonita y perfumada, esclava de la familia en el hogar y sierva del hombre. Continúa diciendo que la mujer

de hoy, ya es un positivo valor del nivel del hombre o más aún que el hombre, puesto que ha de contribuir a dar a España, a la España nueva que todos tenemos derecho a forjar, los hombres capaces para ello.

Después, en brillantes párrafos ataca a esa juventud, irrespetuosa y necia, que combate injustamente a la venerable ancianidad de hoy, gastada luchando por la República, cuando había necesidad de darle todo a cambio de nada.

Emocionado, besa la mano de D. Isidro López, como homenaje a esa ancianidad. (Ovación).

Por último, el Sr. López, elocuentemente agradece en nombre del Partido las atenciones y deferencias que ha recibido en este día señalado, e invita a todos a seguir en la brecha republicana. Fué muy aplaudido.

La Becerrada

Principió el festejo taurino con un selecto concierto por nuestra notable Banda, que interpretó formidablemente las obras anunciadas. Las ovaciones merecidas que escuchó patentizaron el gusto

con que el público oyó todas las composiciones.

Después, Celestino Catalán, Paquito Barbero y Pablo Morales, se las entendieron con tres becerros erales, crecidos y gordos, que mandaron los señores Ayala, de Ciudad Real, para el debut de su divisa y que resultaron buenos, sobresaliendo por su bravura y nervio, el jugado en primer lugar, que fué aplaudido en el arrastre.

Catalán, estuvo valerosísimo hasta no haber más. Recibió una monumental paliza y acabó de una estocada, de valiente, jugándose el pellejo. Pasó al taller de reparaciones.

Paquito Barbero se lució con la capa y la muleta, apuntando detalles artísticos y mató aceptablemente.

Pablo Morales desentrenado y tal, también demostró valor. Lo intentó todo, a costa de escalofriantes revolcones y no perdió la cara al astado, hasta que lo arrastraron las mulillas.

Los subalternos merecen una medalla por trabajadores y valerosos. Estuvieron más tiempo en el aire que en la arena, cobraron coscorrones y batacazos a voleo, pero pusieron los garapullos.

Resultado: Que el público se divirtió en grande y vió en todos los momentos el deseo de contribuir a la brillantez de las primeras fiestas republicanas.

Dirigió la lidia y actuó de Providencia, el aplaudido profesional sevillano, Emilio Martínez, que estuvo incansable y acertado en todos los momentos. Además banderileó el último toro de una manera estupenda, escuchando la ovación más grande y merecida de la tarde.

El Baile

A las siete de la tarde principió en la planta alta del Círculo de la Unión, el baile anunciado para después de la Becerrada.

El salón repleto de una enorme concurrencia que apiñadamente lo invadía, presentaba magnífico aspecto. En nada tuvo que envidiar el baile organizado, a los más famosos que se celebran en nuestras navidades.

El elemento joven bailó de lo lindo, entregándose a las expansiones de una sana y cordial alegría.

La orquesta dirigida por el notable pianista Gundermaro Iniesta, amenizó la fiesta con piezas escogidas de su vasto repertorio.

El baile duró, hasta las nueve de la noche.

Velada teatral

Por el cuadro artístico A. A. A. se celebró a las diez de la noche en el Teatro Moderno, la velada teatral.

Con decir que estaban ocupados todos los palcos, está dicho que el lleno era imponente.

Representaron en primer lugar un apéndice de Teodomiro Paniagua titulado «Intimidaciones». Apéndice alusivo a las fiestas que fué muy bien interpretado,

y muy aplaudido a su terminación.

Después pusieron en escena el drama en tres actos, «Justo Castigo» obra de tendencias sociales modernas que mereció los plácemes del auditorio. La interpretación de este drama por los elementos del cuadro fué verdaderamente magnífica.

No personalizamos en los elogios, porque todos estuvieron admirables.

Y por último, representaron, un juguete cómico de Felipe Alcaraz titulado «Tortas de Alcázar!!» causando la constante hilaridad del público, los chistes recurrentes y la gracia festiva que campea en todas las escenas del sainete. Fué muy aplaudido, como igualmente la labor de los intérpretes.

Con esta velada terminaron las fiestas del día, que fueron en sus distintos aspectos brillantes y solemnes.

Plácemes merecen los directivos del Partido Republicano, por la buena organización y desarrollo de los festejos, cuyos resultados han superado a las esperanzas que hicieron concebir.

El viernes, se celebró a las diez de la noche, en el Teatro Principal, otro baile donde se procedió a la rifa de la muñeca republicana. Enhorabuena.

UN REPUBLICANO

¿El jabón preferido?
LA PURA

LA MUSICA

Nuestra Banda ha proporeionado a las fiestas de la República, magnífico esplendor. Vestida decorosamente, —uniforme sobrio y sencillo— diríase que ha tomado ahora la personalidad artística de que carecía. Pero no es así. Los músicos demostraron en principio su enorme afición, sus conocimientos y sus condiciones y la pericia, la inteligencia, la batuta del Sr. Páramos ha sabido formar el agradable conjunto que Alcázar anhelaba para sus creencias espirituales.

Ya tenemos música ¿no? Ahora a cuidarla y a sostenerla, a aplaudirla y a fomentarla. Las fiestas del jueves pusieron una vez más de relieve la necesidad de conservar la Banda.

Muy de mañana el público, transportado por los acordes de la Diana, siguió calle tras calle a la Banda entusiasmado, hasta el final del recorrido.

En el Teatro, en el mitin y en la Plaza de Toros, fué constantemente ovacionada y aclamada con entusiasmo.

El concierto lo ejecutaron con una precisión admirable y el público quedó muy satisfecho del constante progreso que va experimentando la música.

Una vez más felicitamos al señor González Páramos y al núcleo de paisanos y amigos que la integran.

IDEAS

¡Un año ya!

La República, que es Amor y Fraternidad; que es garantía del Derecho y la Libertad; que es la posibilidad de que el hombre sea ciudadano y no esclavo, se asentó en España.

¡Un año ya!

Yo brindó, y deseo que la República prosiga su camino, y de un feudo forje una nación. Que barra todas las oligarquías y los privilegios y en derecho y deberes seamos todos iguales.

Yo brindó, y deseo que nuestra República sea cada vez más nuestra y más Republicana.

Quien no respete las creencias que sustenten noblemente los demás y quiera perseguirlas.

Quien pretenda convertir a los que no creen, y llevárselos por la fuerza a su partido.

Quien desahogue venganzas personales y pequeñas.

Quien en su vida particular no se conduzca honradamente.

Quien robe amparándose en la burla de las leyes.

No puede ser republicano.

La República es incompatible con la usura y con la explotación inicuas. Con la indecencia y con el odio, con el atentado contra los derechos individuales y contra el derecho de propiedad.

Por lo mismo, los hombres que no vengan a ella llevando en el pecho la llama sagrada del heroico sacrificio, son una rémora que impide a la República cumplir con los principios primordiales de su postulado.

Estorban a la República y deben de marcharse, antes de que ella sea la que los eche.

Esto, te lo digo a tí, usurero sin entrañas, que te nutres a costa de las lágrimas y de la sangre de las víctimas a quien explotas.

Te lo digo a tí, que crees que la República es solo para que te lures y te eleves.

Te lo digo a tí, que la idiotez te ha hecho perseguir a quien colaboró y se sacrificó más que tú para implantarla.

Te lo digo a tí que crees firmemente que ser republicano es comer carne la Semana Santa, comprar Fray Lazo y deseárselos el exterminio a los curas, los frailes y las monjas.

Te lo digo a tí, que no sabes, ni has sentido, ni lo sabrás jamás, lo que es y significa una República.

Eres honrado. Trabajas. Vibras de indignación ante lo injusto. Te llegan al corazón las estrecheces del que pasa hambre. Tiendes tu mano al caído. Mitigas con tu consuelo al que sufre. Quieres ver a tu España grande y potente. Consideras a tus semejantes y te compartas con ellos, como si fueran tus hermanos. Respetas, para ser respetado.

No me hace falta saber en qué bando o partido militas. No es necesario que indiques tu filiación. Aunque no quieras, ¡eres republicano!

Salud.

ARTURO CASTELLANOS